Novena

Nuestra Señora de Fátima

Día 1

Oración inicial

Oh santísima Virgen María, Reina del Rosario y Madre de misericordia, que te dignaste manifestar en Fátima la ternura de tu Inmaculado Corazón trayéndonos mensajes de salvación y de paz. Confiados en tu misericordia maternal y agradecidos a las bondades de tu amantísimo Corazón, venimos a tus plantas para rendirte el tributo de nuestra veneración y amor. Concédenos las gracias que necesitamos para cumplir fielmente tu mensaje de amor, y la que te pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra tuya y provecho de nuestras almas. Amén.

Meditación del día

Mi patria es el Cielo.
María, representada en Fátima, nos confirma con esta frase que después de partir de esta tierra su destino fue el cielo, y que ahí permanece. Al decirle a los

pastorcitos esto, nos recuerda al mundo entero que esta vida es un momento entre dos eternidades, que nuestro paso por la tierra es efímero, y que nuestras almas están hechas para volver a su hacedor, que nuestra patria también es el cielo.

Oración final

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.
¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo los adoro profundamente y les ofrezco el preciosísimo cuerpo, sangre, alma y divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los tabernáculos del mundo, en reparación de los ultrajes con que Él es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 2

Oración inicial

Oh santísima Virgen María, Reina del Rosario y Madre de misericordia, que te dignaste manifestar en Fátima la ternura de tu Inmaculado Corazón trayéndonos mensajes de salvación y de paz. Confiados en tu misericordia maternal y agradecidos a las bondades de tu amantísimo Corazón, venimos a tus plantas para rendirte el tributo de nuestra veneración y amor. Concédenos las gracias que necesitamos para cumplir fielmente tu mensaje de amor, y la que te pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra tuya y provecho de nuestras almas. Amén.

Meditación del día

Tendrán ocasión de padecer y sufrir, pero la gracia de Dios los fortalecerá y asistirá.
El sufrimiento es inherente a la vida terrenal, y María lo reafirma a través de su mensaje, es seguro que habrá momentos

en los que suframos, y hay sufrimientos que son humanamente intolerables, es gracias a Dios que tenemos la fortaleza de sobrellevarlos, son sus dones los que nos hacen darle sentido a ese dolor mundano, siempre centrando el foco en que la gracia de Dios es la que nos hace salir de ellos.

Oración final

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.
¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo los adoro profundamente y les ofrezco el preciosísimo cuerpo, sangre, alma y divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los tabernáculos del mundo, en reparación de los ultrajes con que Él es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 3

Oración inicial

Oh santísima Virgen María, Reina del Rosario y Madre de misericordia, que te dignaste manifestar en Fátima la ternura de tu Inmaculado Corazón trayéndonos mensajes de salvación y de paz. Confiados en tu misericordia maternal y agradecidos a las bondades de tu amantísimo Corazón, venimos a tus plantas para rendirte el tributo de nuestra veneración y amor. Concédenos las gracias que necesitamos para cumplir fielmente tu mensaje de amor, y la que te pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra tuya y provecho de nuestras almas. Amén.

Meditación del día

«Es necesario que recen el rosario y aprendan a leer».
Esta petición simple y específica pareciera no tener un significado tan profundo como lo tuvo en aquél momento para los

pobladores de Fátima, sin embargo podemos encontrar un sentido trascendental en estas palabras, María nos habla de una “necesidad”, no de un consejo o una conveniencia, una necesidad. Las almas necesitan oración y formación para salvarse, recen y aprendan a leer les pidió, forjar el alma y la mente es lo que conduce al cielo.

Oración final

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.
¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo los adoro profundamente y les ofrezco el preciosísimo cuerpo, sangre, alma y divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los tabernáculos del mundo, en reparación de los ultrajes con que Él es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 4

Oración inicial

Oh santísima Virgen María, Reina del Rosario y Madre de misericordia, que te dignaste manifestar en Fátima la ternura de tu Inmaculado Corazón trayéndonos mensajes de salvación y de paz. Confiados en tu misericordia maternal y agradecidos a las bondades de tu amantísimo Corazón, venimos a tus plantas para rendirte el tributo de nuestra veneración y amor. Concédenos las gracias que necesitamos para cumplir fielmente tu mensaje de amor, y la que te pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra tuya y provecho de nuestras almas. Amén.

Meditación del día

Sí a Jacinta y a Francisco los llevaré muy pronto, pero tú debes quedarte aquí abajo, porque Jesús quiere valerse de ti para hacerme amar y conocer. El desea propagar por el mundo la devoción al

Inmaculado Corazón de María.
Los pastorcitos tenían un deseo genuino de ir al cielo, y quieren saber si así será, y María como madre les da la paz y la certeza de que volverán al Padre pronto. Es a través de nosotros que Dios se vale para traer a la vida su mensaje, y María le expresa esa petición directamente a Lucía, y como ella nosotros también debemos abrazar esa misión de hacer que el mundo ame y conozca el Inmaculado Corazón de María.

Oración final

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.
¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo los adoro profundamente y les ofrezco el preciosísimo cuerpo, sangre, alma y divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los tabernáculos del mundo, en reparación de los ultrajes con que Él es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e

intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 5

Oración inicial

Oh santísima Virgen María, Reina del Rosario y Madre de misericordia, que te dignaste manifestar en Fátima la ternura de tu Inmaculado Corazón trayéndonos mensajes de salvación y de paz. Confiados en tu misericordia maternal y agradecidos a las bondades de tu amantísimo Corazón, venimos a tus plantas para rendirte el tributo de nuestra veneración y amor. Concédenos las gracias que necesitamos para cumplir fielmente tu mensaje de amor, y la que te pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra tuya y provecho de nuestras almas. Amén.

Meditación del día

«Es necesario rezar el rosario para que se termine la guerra. Con la oración a la Virgen se puede obtener la paz. Cuando sufran algo digan: 'Oh Jesús, es por tu amor y por la conversión de los

pecadores».
María ha sido desde el principio de los tiempos portadora de paz y de amor, y este caso no es la excepción, llega al mundo con los consejos que llevan a la paz. La guerra que vive el mundo constantemente debido a la indiferencia y a la deshumanización puede ser detenida solamente por el poder intercesor de María, que actúa fuertemente sobre su Hijo para conseguir la paz. Y esa guerra interna que vivimos todos los días también se disipa al acercarnos a María por auxilio, el rosario es la herramienta perfecta para volver a la paz.

Oración final

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.
¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo los adoro profundamente y les ofrezco el preciosísimo cuerpo, sangre, alma y divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los tabernáculos del

mundo, en reparación de los ultrajes con que Él es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 6

Oración inicial

Oh santísima Virgen María, Reina del Rosario y Madre de misericordia, que te dignaste manifestar en Fátima la ternura de tu Inmaculado Corazón trayéndonos mensajes de salvación y de paz. Confiados en tu misericordia maternal y agradecidos a las bondades de tu amantísimo Corazón, venimos a tus plantas para rendirte el tributo de nuestra veneración y amor. Concédenos las gracias que necesitamos para cumplir fielmente tu mensaje de amor, y la que te pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra tuya y provecho de nuestras almas. Amén.

Meditación del día

Cuando recen el Rosario, después de cada misterio digan: «Oh Jesús, perdónanos nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno y lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu

misericordia.
Para las personas que están acostumbradas a rezar el rosario esta oración parece muy común, en ocasiones hasta pasa desapercibida por haberse vuelto rutinaria, pero si la meditamos podemos encontrar gracias increíbles en ella. María nos da las palabras exactas para orar por nuestra salvación, para pedirle a su Hijo que nos limpie de la mancha del pecado y nos lleve al cielo. Pero no solamente nos enseña a orar por nuestra salvación, sino que en la misma frase pedimos por la salvación de los que más necesitan perdón y amor divino.

Oración final

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.
¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo los adoro profundamente y les ofrezco el preciosísimo cuerpo, sangre, alma y divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los tabernáculos del

mundo, en reparación de los ultrajes con que Él es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 7

Oración inicial

Oh santísima Virgen María, Reina del Rosario y Madre de misericordia, que te dignaste manifestar en Fátima la ternura de tu Inmaculado Corazón trayéndonos mensajes de salvación y de paz. Confiados en tu misericordia maternal y agradecidos a las bondades de tu amantísimo Corazón, venimos a tus plantas para rendirte el tributo de nuestra veneración y amor. Concédenos las gracias que necesitamos para cumplir fielmente tu mensaje de amor, y la que te pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra tuya y provecho de nuestras almas. Amén.

Meditación del día

«Recen, recen mucho y hagan sacrificios por los pecadores. Tienen que recordar que muchas almas se condenan porque no hay quién rece y haga sacrificios por ellas».
María no se cansa de pedirnos que oremos,

por nuestra salvación, por la paz, por el perdón, y en esta ocasión por todos los pecadores. Es muy fuerte saber que está en nuestras manos la salvación de otros, que nuestra oración puede ser el cambio entre la eternidad con Dios o condenados. Conociendo esta responsabilidad, no podemos hacer más que orar incansablemente por todo el mundo, porque hay gente que no tiene la oportunidad de pedir y ganarse el cielo para sí mismos, queda en nosotros pedirlo por ellos.

Oración final

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.
¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo los adoro profundamente y les ofrezco el preciosísimo cuerpo, sangre, alma y divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los tabernáculos del mundo, en reparación de los ultrajes con que Él es ofendido; y por los méritos

infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 8

Oración inicial

Oh santísima Virgen María, Reina del Rosario y Madre de misericordia, que te dignaste manifestar en Fátima la ternura de tu Inmaculado Corazón trayéndonos mensajes de salvación y de paz. Confiados en tu misericordia maternal y agradecidos a las bondades de tu amantísimo Corazón, venimos a tus plantas para rendirte el tributo de nuestra veneración y amor. Concédenos las gracias que necesitamos para cumplir fielmente tu mensaje de amor, y la que te pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra tuya y provecho de nuestras almas. Amén.

Meditación del día

«Yo soy la Virgen del Rosario. Deseo que en este sitio me construyan un templo y que recen todos los días el Santo Rosario». Esta petición que hace la Virgen al pueblo de Fátima después de identificarse como la

Virgen del Rosario es una de las más importantes, les pide construir y orar, el llamado siempre es una invitación a la acción. En este caso nosotros estamos llamados a convertirnos en ese templo en el que se rece todos los días el Rosario, que nuestro corazón sea ese espacio del que María pueda tomar todos esos sacrificios que hacen falta para obtener la paz, la del mundo y la interior.

Oración final

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.
¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo los adoro profundamente y les ofrezco el preciosísimo cuerpo, sangre, alma y divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los tabernáculos del mundo, en reparación de los ultrajes con que Él es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Día 9

Oración inicial

Oh santísima Virgen María, Reina del Rosario y Madre de misericordia, que te dignaste manifestar en Fátima la ternura de tu Inmaculado Corazón trayéndonos mensajes de salvación y de paz. Confiados en tu misericordia maternal y agradecidos a las bondades de tu amantísimo Corazón, venimos a tus plantas para rendirte el tributo de nuestra veneración y amor. Concédenos las gracias que necesitamos para cumplir fielmente tu mensaje de amor, y la que te pedimos en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra tuya y provecho de nuestras almas. Amén.

Meditación del día

"QUE NO OFENDAN MÁS A DIOS QUE YA ESTÁ MUY OFENDIDO".
Este último mensaje de la Virgen es el más impactante, no somos conscientes de las formas en las que lastimamos a Dios, no

sabemos de qué manera lo que hacemos le duele y le hace mal. María, que lo conoce de maneras que nadie más ha podido, llega al mundo de nuevo a pedirnos que dejemos de hacerlo, necesitábamos que alguien viniera a decírnoslo, pero, ahora que lo sabemos, ¿qué estamos haciendo al respecto? ¿cómo estamos ayudando a sanar el corazón ofendido del Padre? Que este mensaje de María no se quede en unas cuantas palabras, que seamos capaces de hacerlo vida y darle gloria a Dios con él.

Oración final

¡Oh Dios mío! Yo creo, adoro, espero y amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.
¡Oh santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo los adoro profundamente y les ofrezco el preciosísimo cuerpo, sangre, alma y divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los tabernáculos del mundo, en reparación de los ultrajes con que Él es ofendido; y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón e

intercesión del Inmaculado Corazón de María, os pido la conversión de los pecadores.

Un poema a María

Recordamos con gran alegría
que la virgen del cielo bajó,
y a Jacinta, Francisco y Lucía
en Portugal se apareció.

Sus ovejas cuidaban los niños
y rezaban a Dios con fervor
para reparar los corazones
de María y Jesús con amor.

“Dios mío, yo creo, adoro, espero
y os amo. Os pido perdón por
los que no creen, no adoran,
no esperan y no os aman”.

En mil novecientos diez y siete,
el trece de mayo, descendió
nuestra madre, a Cova de Iría
y a los tres pastorcitos pidió:

Que rezaran el santo rosario
todo el mundo con gran devoción,
por la paz y el final de la guerra,
por los hombres y su conversión.

Que también sacrificios y ayunos
ofrecieran en reparación,
por las almas de los pecadores
que lastiman y ofenden a Dios.

Que los sábados los consagraran
a su Inmaculado Corazón
y en su muerte los asistiría
con gracias para su salvación.

Que volvieran seis meses seguidos
al lugar donde se apareció
y en octubre haría un milagro,
cuando el sol ante todos giró.

Los hermanos Jacinta y Francisco
muy pequeños murieron los dos,
mas a sus noventa y siete años
Sor Lucía al cielo partió.

Santísima Virgen de Fátima,
dulce Madre de Nuestro Señor,
siempre líbranos del enemigo
y concédenos tu bendición.

"Novena a Nuestra Señora de Fátima"
Hecho por Un Corazón Que Arde

Meditaciones
Andrea Villarreal

Oraciones
aciprensa.com
vatican.va

Ilustraciones y Diseño
Mariana Yárritu

Un Corazón Que Arde
Apostolado y Tienda Católica
Mayo, 2022
www.uncorazonquearde.com

UN
CORAZÓN
QUE ARDE